

Amistades aventureras:

LAS BUDDY MOVIES

Quién no ha tenido ese mejor amigo de la escuela que muchas veces termina siendo como un hermano. Una fantástica dupla que no ocurre solo en la vida real, sino en el cine. La siguiente nota nos explica qué son las *buddy movies* y qué nos traen. Cualquier parecido con la realidad es solo coincidencia.

Sergio Cueto Mogollón

«Las relaciones entre varones han sido siempre un elemento significativo en nuestra cultura popular, desde *Leatherstocking Tales* de James Fenimore Cooper a los comerciales de cerveza de la televisión».

(Ira Konigsberg en *Diccionario completo del cine*).

Uno de los aspectos fundamentales de la vida humana es el tratar de encontrar a un amigo, un aliado, un compadre, un *partner*, o como queramos llamarlo. Una persona fuera de nuestro círculo familiar para comprender y entender los aspectos que nos rodean y así ser mejores personas. Y luego viene eso de tener un hijo, plantar un árbol y escribir un libro. No recuerdo bien el orden pero era más o menos así.

Ira Konigsberg, autor de *The complete film dictionary*, define las *buddy movies* como “un género cinematográfico que enaltece las virtudes de la camaradería masculina y relega la relación hombre-mujer a una posición secundaria” (Konigsberg, I. 1998, p. 41). Esa cita será nuestro punto de partida.

Entonces estas ‘películas de amigos’ –en traducción a lo *Open English*– es aquella que muestra la amistad entre dos varones como la principal relación en la trama. *Sorry chicas*, pero aquí no hablaremos de besos robados ni de nada rosado ni con maripositas. Hablaremos de testosterona al 100 %. Y de una amistad a prueba de balas (literalmente).

Películas en la que prevalece la camaradería y la buena onda entre dos tipos por sobre el resto de la trama. Esta relación es el eje central en las *buddy movies* o *buddy films*. Ambos suelen tener personalidades marcadamente diferentes (sí, parejas disparejas) pero, al superar las adversidades que se plantean en la trama, forjan y fortalecen una amistad y se genera entre ellos una relación de respeto mutuo (claro, casi al final de la película porque al inicio ni se pasaban).

Los antecedentes de estos films provienen en muchos casos de los cómics y la televisión, como por ejemplo la pareja de compañeros aventureros Batman y Robin. A la mayoría de los gran-

Comando especial 2

des héroes de aventuras se les puso un compañero, un *sidekick*, generalmente un muchacho más joven –un posible sucesor del héroe–. Pero aquí no se ve el tema de personalidades opuestas, quizás lo que se puede ver son ciertas diferencias en su forma de trabajar: el joven siempre quiere innovar, se rebela y quiere su independencia. Pero el eje central de la relación es el vínculo tutor-aprendiz.

En la televisión, gracias a series como *Starsky y Hutch*, comienza a verse el tema de dos compañeros con personalidades opuestas que forman un buen equipo en la lucha contra el crimen. Pero en lo que respecta al séptimo arte, algunas publicaciones cinematográficas especializadas como *Fotogramas*, *Esquire*, *Filmink* señalan los años setenta como la fecha en que nacieron estas películas. Clásicos ejemplos de la época son los filmes de Gene Wilder y Richard Pryor quienes iniciaron las *buddy movies* birraciales (con un protagonista de raza blanca y el otro de raza negra) con *El expreso de Chicago* (1976), aunque después se hicieron varias películas del mismo tipo.

Haciendo historia, creando histeria

El cine de Estados Unidos tiene mayor tradición en *buddy films* que otros. Ya nos habían mostrado ejemplos previos en su literatura, con los personajes de Huck Finn y Tom Sawyer en la novela de 1884 de Mark Twain, *Las aventuras de Huckleberry Finn*, quizá la semilla de las futuras historias de amistad que luego se explotarían en el cine. Sin embargo, se encuentran producciones de *buddy films* en diversos países y épocas: la italiana *La vida fácil* (1962); la india *Sholay* (1975); la rusa *Taxi Blues* (1990) o la argentina *Tiempo de valientes* (2005) son claros ejemplos de camaradería en el cine.

Si pienso en *buddy movies* de antaño, mi máquina del tiempo mental me lleva a un recuerdo en blanco y negro. A la genial dupla formada por Laurel y Hardy (más conocidos como 'El gordo y el flaco'), protagonizando clásicos como *Compañeros de juerga* (1933) o *Laurel y Hardy en el Oeste* (1937). Para mí ellos son los compañeros por excelencia, el primer dúo cómico en el que las diferencias entre ambos son

superadas al unirse contra la adversidad, formar un buen equipo y de paso hacernos reír.

La película *El perro rabioso* (1949) del célebre director japonés Akira Kurosawa, protagonizado por Toshirō Mifune y Takashi Shimura es considerada como uno de los más influyentes precursores del género *buddy-cop film*, que décadas más tarde se popularizaría y del cual hablaremos en detalle.

Luego, durante las décadas del cincuenta y sesenta, la pareja Jerry Lewis y Dean Martin protagonizaron más de quince películas que pueden considerarse como *buddy movies*. Entre estas se encuentran *Locos del aire* (1952) y *Juntos ante el peligro* (1956) entre otras. Otra pareja destacable de la época, es la formada por Jack Lemmon y Walter Matthau en films como *Por dinero, casi todo* (1966) o *Extraña pareja* (1968); esta última tuvo modernas adaptaciones como la argentina *Departamento compartido* (1980).

Ahora, estos films se enriquecen con otros géneros, principalmente *road movies*, *westerns*, comedias y películas de acción principalmente. Tal vez la época más recordada empezó en 1980 ya que comenzaron a rodarse infinidad de *buddy movies* de acción cuyos protagonistas trabajaban como policías, conformando como mencionamos líneas arriba, el subgénero conocido como *buddy-cops*. Aquí los protagonistas son dos policías, detectives y tienen como objetivo común combatir el crimen. De esas películas trataremos a continuación.



¡Agente, agente! ¡Arrésteme pronto!

Una película policial sin una dupla estrella nunca es lo mismo. Todos recordamos algunas parejas policíacas, agentes o detectives que siempre nos hacen pasar momentos de mucha diversión e intrigas. ¿Qué mayor camaradería que compartir juntos trabajo, comiendo donas y patrullando la ciudad? El subgénero policial de las películas de colegas nos ha regalado muchas parejas inolvidables. ¿Las viste todas?

Schmidt y Jenko en *Comando especial 2* (2014) de Phil Lord y Chris Miller

Channing Tatum y Jonah Hill formaron una pareja explosiva en esta comedia donde interpretaron a dos policías recién graduados que son enviados como infiltrados a una escuela para detener al malo de turno, que distribuye drogas a los alumnos, mientras reviven traumas de la niñez y afianzan su amistad y hacen rabiar a su jefe. Tuvieron una secuela, no tan divertida como esta y se ha anunciado hace poquito, una tercera parte, en formato *crossover* con *Hombres de negro* (1997), ni más ni menos. Sí, bastante *bizarra* la combinación.

Agente K y Agente J en *Hombres de negro* (1997) de Barry Sonnenfeld

Siguiendo con las duplas estrella, la misión de esta dupla de dispares agentes protagonizada por Will Smith y Tommy Lee Jones, consiste en vigilar a los más dispares alienígenas que (ya) viven en Nueva York. En pleno trabajo de campo, descubren que un terrorista intergaláctico pretende acabar con la humanidad. Luego de dos películas de la saga, descubrimos el origen de la amistad entre estos dos agentes y he de reconocer que me sacó más de una lágrima.

David Mills y William Somerset en *Se7en: pecados capitales* (1995) de David Fincher

En este caso, no estamos ante la típica película policial. Los personajes de Brad Pitt y Morgan Freeman tendrán que colaborar (a pesar de su inicial rechazo) en resolver una serie de asesinatos cometidos por un psicópata, que toma como base la relación de los siete pecados capita-

les: gula, pereza, soberbia, avaricia, envidia, lujuria e ira. Mezcla un policía veterano y reflexivo, agrégale un policía joven e impulsivo y una pizca de *serial killer*. Impactante resolución final.

Raymond Tango y Gabriel Cash en *Tango y Cash* (1989) de Andréi Konchalovski

Difícil no recordar sus nombres de esta dupla. Los dos policías más famosos de la ciudad deben trabajar juntos sí o sí, –aunque no se aguantan–. Full acción con Kurt Russell en esta oportunidad –y para sorpresa de todos– más rudo que Sylvester Stallone, que se presenta como un metódico y responsable agente de la ley. Sí, también aparece una famosa 'ama de casa desesperada' Teri Hatcher, pero casi no se nota.

Joe Hallenbeck y Jimmy Dix en *El último boy scout* (1991) de Tony Scott

Bruce Willis, haciendo nuevamente de sí mismo, es decir un detective algo

borracho que unirá fuerzas con un exjugador de fútbol americano, Damon Wayans, para descubrir quién asesinó a la novia del último. Frases ingeniosas y mucha acción es igual al combo perfecto, una de las más recordadas duplas de los noventa. Como dato extra, la película fue clasificada como una de las que más repetía la palabra 'fuck'. Concretamente fueron 102 veces, en infinitivo y en sus formas derivadas –como 'fucking'–; por su contenido en lenguaje vulgar, así como sus escenas de violencia y sexo, fue calificada como moralmente ofensiva por varias asociaciones religiosas. Amén.

Jack Cates y Reggie Hammond en *48 Horas* (1990) de Walter Hill

La película narra las peripecias del policía Nick Nolte que deberá liberar al convicto Eddie Murphy por solo 48 horas para resolver un asesinato, fue una de las primeras apariciones del cómico Eddie Murphy en la gran pantalla. El tosco y duro policía Cates y el granuja Hammond deben detener a dos peligrosos delincuentes en tan solo 48 horas. La película tiene un ritmo trepidante y



Seven



Arma mortal

90 minutos brillantes de acción sin respiro. Tuvo una continuación que llegó ocho años más tarde, y la dupla conservaba en ese momento intacto su carisma. Funcionó relativamente bien en la taquilla.

Martin Riggs y Roger Murtaugh en *Arma mortal* (1987) de Richard Donner

Donner nos brindó no solo una de las mejores películas de acción de los ochenta sino que realizó tres continuaciones, siempre a la altura. Humor, acción y guión perfecto para la dupla Gibson-Glover. Uno es sereno, el otro un desquiciado pero ambos se darán el tiempo para resolver los casos policiales más difíciles: drogas, dinero, armas, esclavos y muchas explosiones son solo algunas de las aventuras que tendrán una de las parejas de amigos más raras del cine. Riggs era un policía con tendencias suicidas mientras que Murtaugh un aburrido agente, padre de familia, cercano a colgar los chimpunes (nos referimos al retiro, no a lo otro).

DE-GENERACIÓN ACTUAL: EL BROMANCE NUESTRO DE CADA DÍA

En la década siguiente, John Travolta y Samuel Jackson protagonizaron *Tiempos violentos* (1994); Martin Lawrence y Will Smith en *Dos policías rebeldes* (1995) y la taquillera saga *Una pareja explosiva* (1998), con Jackie Chan y Chris Tucker. Otras duplas de este tipo que recordamos son las de Arnold Schwarzenegger y James Belushi (*Danko: Al Rojo Vivo*, 1988), Denzel Washington y Ethan Hawke (*Día de Entrenamiento*, 2001) y Michael Douglas y Andy García (*Lluvia negra*, 1989) entre las clásicas de la época (del VHS).

A lo largo de los 2000 y 2010, destacan varias comedias conocidas como 'brománticas'. ¿Qué es eso?, ¿tiene que ver con el bromato?, ¿con los panetones en diciembre? Bueno vamos a calmarnos: el *bromance* (acrónimo de las palabras *brother*—hermano en inglés— y *romance*) como una forma de referirse a un vínculo afectivo intenso, no sexual

entre dos varones, cuyas relaciones suponen un mayor vínculo afectivo y emocional que el de la tradicional amistad.

Este término es algo más actual y se le atribuye a Dave Carnie, editor de la revista de skateboarding *Big Brother* en la década del noventa. Lo usó por primera vez para referirse específicamente al tipo de relación que se desarrolla entre *skaters* que pasan mucho (mucho) tiempo juntos. El término fue masivo hasta aproximadamente 2005 cuando el *bromance* se vuelve prominente en la industria cinematográfica.

Ejemplo de estas películas son *Supercool* (2007), *Te amo, Brother* (2009) y *Harold y Kumar Aventura nocturna* (2004) y su secuela *Harold & Kumar Escape from Guantanamo Bay* (que aquí se llamó *Dos tontos en fuga de México*). Ben Stiller y Owen Wilson, son un muy buen ejemplo de personalidades opuestas que tienen en *Zoolander* (2001) y *Starsky y Hutch* (2004). También lo son Owen Wilson con Vince Vaughn en *Los rompebodas* (2005), película *buddy movie* por excelencia donde se ve con

mucha claridad el tema de la amistad incondicional sobre el típico romance de fondo.

Comprensión, apoyo, un hombro sobre el que llorar. El valor de la amistad y su importancia se ve reflejada en este tipo de películas: para lo bueno y lo malo, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad me quedo con los clásicos de antaño. Como bien dicen, todo tiempo pasado fue mejor y de hecho prefiero las películas ochenteras en este género, porque actualmente (me parece) el vínculo de amistad, *bromance* o como lo llamen es algo fingido, no transmiten lo necesario y algunas le dan preferencia a los efectos especiales que a desarrollar mejor a los personajes. ¿*Buddy movies*? Las de mis tiempos. ○

Bibliografía

(Sweden), K. (2006). *Film International*, pp. 1-6.

Gates, F. (2004). Always a Partner in Crime: Black Masculinity in the Hollywood Detective Film. *Journal of Popular Film and Television*. *Journal of Popular Film and Television*, pp. 20-29.

Goldstein, P. (2001, Octubre 9). It's a Still a Guy Thing: The Evolution of Buddy Movies. *Los Angeles Times*.

Kolker, R. (2011). A Cinema of Loneliness. En R. Kolker, *A Cinema of Loneliness* (pp. 295-296). Oxford University Press.

Konigsberg, I. (1998). The Complete Film Dictionary. En I. Konigsberg, *The Complete Film Dictionary* (p. 41). Londres: Penguin.

LaSalle, M. (1996, Agosto 8). The Buddy Film Goes Way Back- Sure, it's a formula--but not all are alike. *San Francisco Chronicle*.

Muñoz Pérez, A. (2009, Junio 13). Te quiero, tío, el eslogan de las *buddy movies*. *LaButaca.net*.

Strauss, B. (1997, Julio 17). More Than Skin-Deep: The reasons (and rewards) behind Hollywood's interracial buddy movie pairings. *Los Angeles Daily News*.

Weiner, J. (2010, Febrero 19). Buddies Cracking Jokes and Heads. *The New York Times*.

PAREJAS DE CARRETERA

Fabiola Martínez Oquendo

Se debe pensar en los géneros cinematográficos como ejes transversales, los cuales ofrecen libertad de movimiento al construir una historia. Recuerdo haber leído alguna vez que Stephen Neale señaló que los géneros no son sistemas sino procesos de sistematización. En ese sentido, el *road movie* ha de apreciarse por su capacidad de poner en pantalla tantas formas de relaciones interpersonales, mostrando mediante el viaje del héroe el vínculo de la dupla y el proceso de autodescubrimiento del personaje.

Bajo esa premisa este género abarca también películas como *El mago de Oz* (1939) y *Pequeña Miss Sunshine* (2006) sin contener todas las características esperadas. Pero siguiendo la línea del *road movie* convencional, andaremos por algunas de las películas consideradas exponentes del género. Recordando duplas que, con su energía y convicción, han enamorado a un sinfín de espectadores a lo largo de los años.

La relación que se genera entre la dupla es el factor más interesante de estas películas. La búsqueda del objetivo se vuelve no más que una excusa para que los personajes gesten un vínculo que provoque empatía al espectador. Ese es quizás el motivo del éxito trascendental que han tenido exponentes del género como *Bonnie y Clyde* (1967), *Busco mi destino* (1969) y *Thelma & Louis* (1991) a nivel mundial (en Estados Unidos el éxito está ligado fuertemente con la puesta en escena de la época más emblemática del país y los conflictos internos que se le relacionan). Es entonces el vínculo de amor o amistad el que, sin importar los delitos de los personajes, enamora en pantalla.

Los rastros de wéstern, característicos de los inicios del género, marcan

el sello estadounidense en las películas representativas. Es en la tierna relación de descubrimiento, amistad y amor que se genera entre Thelma y Louise; la complicidad y camaradería entre Wyatt y Billy (llamados así para relacionarlos con Wyatt Earp y Billy the Kid) y el amor apasionado entre Bonnie y Clyde que se forman lazos interesantes y envolventes que dan profundidad al *road movie*.

Saliendo de los clásicos hollywoodenses tenemos a una dupla exponente del *road movie* latinoamericano: el Che Guevara y Alberto Granado en *Diarios de motocicleta* (2004). Una cálida amistad y un viaje 'optimista', en relación a las persecuciones policiales mencionadas anteriormente. Este film se distancia del *road movie* tradicional en cuanto a que los personajes no son prófugos de la ley, sino más bien héroes populares. Pero la huella del género es indiscutible. La importancia del vehículo en la historia no es llevarlos al destino, sino que conozcamos sus personalidades. 'La poderosa', el rocinante de la historia, resulta una suerte de anfitriona que nos introduce a la amistad que veremos desarrollarse entre Ernesto—digno Don Quijote— y Alberto—peculiar Sancho Panza—.

La esencia sigue siendo la misma partiendo de motivos recurrentes como lo son los paisajes, el elemento de transporte, el malestar social y el viaje del héroe. El *road movie* seguirá siendo un concepto atractivo en el mundo cinematográfico si se usa con innovación. Debido a la espontaneidad que pueden ofrecer las historias, el lazo tan humano y sensible que una dupla bien construida puede hacernos sentir como espectadores.



Diarios de motocicleta